



LA BICICLETA Nº 41
SANTIAGO
DICIEMBRE DE 1983.

703325

reinaldo arenas

ALUCINACION VS ASFIXIA

Este mapa —me dicen— ha de pintar a Chile (hoy, y ojalá joven). Pero Chile flota —lo he oído también 900 veces— en América Latina, en el mundito. Y los jóvenes flotamos (¿bamos?) en ese trago que llamamos tiempo y que vaya si nos avejenta. ¿Chile, juventud? Si alguna, reconozco aquí la frontera del castellano, y que sea permeable. De las edades ni hablar. Hablemos de lo que se escribe, aquí o en el Caribe.



¿Qué es una mofeta? Cualquier gas pernicioso que emane de una mina. Un diccionario más generoso agrega que una mofeta es un zorrillo. Nada muy respirable. Reinaldo Arenas es un cubano que se arrancó de Cuba cuando aquella estampida de hace tres años. Bueno. Su enloquecedora novela *El palacio de las blanquísimas mofetas* recrea el ahogo existencial de una familia de campesinos cubanos que emigran a un pueblo a fines de los años 50. Para sus exasperadas conciencias (que van narrando la historia), aturdidas por la miseria, la imposibilidad del amor y el "guiridén guiridén" de la fábrica vecina que produce dulces de guayabas, el suicidio o la locura parecen los únicos actos creativos posibles (el

sexoamor y la naciente revolución resultan, para los desesperados personajes, en malentendidos fatales). La casa familiar es el palacio por donde se pasean la pobreza y la frustración como zorrillos que les envenenan el alma a todos (ese infierno sin alternativa me hizo pensar en un niño que este invierno vi golpear la ventanilla de un auto en una esquina mientras aullaba "¡tengo hambre, tengo hambre!". Y el conductor —que era yo— lo miraba idiotizado). Vidas que se ahogan, unas a otras y a sí mismas, por condiciones reales y por los roles (únicos, excluyentes) que les impone su cultura. Si no hay qué comer, con quién comunicarse ni una identidad personal que asumir y expresar, entonces valgan la alucinación, la guerrilla (¿qué impor-

ta que Fortunato no la entendiera del todo?), "prostituirse" (Adolfina sale pintarrajeada a la calle en su último intento —es solterona y fanática— por seducir a un hombre cualquiera, la caricatura de un contacto humano real que pueda desenajenarla). Como para decir —el niño aquél—: "¿Neoprént? ¿Por qué no?"

Transformar esa alucinación "liberadora" en lenguaje: eso es la literatura. Y escribiéndola-leyéndola desenmascaramos nuestro propio palacio de zorrillos, interno o externo o doble. Reinaldo Arenas no le tiene miedo a la imaginación, y tampoco a su pasado, de donde saca tanta mofeta: a lo mejor Fortunato es él mismo. *El palacio* está editado por Argos Vergara y ya llegó a Chile.

Alucinación vs asfixia. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Alucinación vs asfixia. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile